

manidad para la que la justicia fué un ideal.

Cuando se dice que el ávido deseo de justicia no hará surgir más al Progreso que lo que hace madurar el trigo antes de tiempo el ávido deseo de vivir de los hambrientos, se cae en un gran error. Si el hombre es incapaz de modificar los fenómenos naturales, su misión y su grandeza debe consistir en modificar los fenómenos sociales.

El proletario que no es nada sin la democracia no existe sin él, se organiza, y á despecho de algunos violentos enemigos, su conciencia se agiganta, su inteligencia monta y ya justifica todas las santas angustias, todos los dolores sagrados, todas las lágrimas, todos los pensamientos y todos los esfuerzos de tantos hombres, que se han consagrado á la liberación y á cuya cabeza figura el gran socialista francés.

RENATO VIVIANI

(Tradujo Enrique Garnier)

PÁGINA OBRERA

SEMBLANZA

A mi amigo y profesor don Salomón Castro, fundador de la Sociedad de Temperancia del Liceo de Costa Rica.

¿Véis aquel joven que acaba de asomar á la puerta de aquella taberna todo andrajoso, sin sombrero, con el rostro abotagado, los ojos exaltados, enclenque, con la nariz roja y una herida al lado derecho de la cara?

Pues, aquel joven (quien lo creyera) era un muchacho complaciente, lleno de vida y era además un excelente estudiante. Cuando lo conocí en el Liceo de Costa Rica cursaba los años superiores, mientras nosotros, principiábamos el primer año de estudios. Era genial con todos sus amigos y siempre andaba decentemente vestido. Poco tiempo antes de coronar sus estudios, casi en vísperas de recibir el título de bachiller, los abandonó entregándose al licor, ofreciendo hoy aquel conmovedor espectáculo. Los granujas al ver aquella monstruosa figura, cuando pasan frente á él, sueltan la carcajada.

Aquel joven ayer no más era orgullo de nuestra sociedad, todos lo estimaban. Las señoritas no tenían inconveniente en andar á su lado, en los bailes se sentían honradas cuando llegaba á citarles alguna pieza, era aceptado en toda reunión social.

¡Y hoy qué contraste, qué cambio! Los ébrios, los jugadores, los hombres de mal talante son sus amigos íntimos.

¡Qué impresión tan desagradable sufre al verlo el que pasa! Como se ruborizan al contemplarlo!

Aquella herida por donde le brota tanta sangre, fué hecha por un colega suyo á quien pocos momentos antes le había obsequiado una copa de licor. De su boca no salen más que palabras provocativas saturadas del asqueroso alcohol.

Nuestro amigo de ayer, descendiente de una de las familias más apreciables de nuestra sociedad, caerá dentro de poco en manos de la policía y dormirá esta noche confundido con los criminales.

No cuenta más que con veintitrés años y en su rostro se ven ya rasgos de senectud. Pero eso no significa nada; hay algo peor, el joven-viejo á tan

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente

Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ

TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTERESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

temprana edad cometió la imprudencia de casarse y es hoy ya padre de familia. Su esposa y su chiquitín lloran amargamente y piden á Dios porque saque aquel hombre de ese estado.

Han sido abandonados y la madre se ve obligada á doblarse día y noche sobre una máquina de coser, para comprar el pan que ha de calmar el hambre á su chacalín. Mientras tanto, el marido se halla en la cárcel sufriendo el castigo de sus pillerías.

Ejemplos de éstos, vemos cada día en nuestra sociedad. No sería de demasiada trascendencia los males que trae el alcoholismo, si éstos no los sufriera más que el alcoholizado, pero ellos pasan á los hijos, ya por medio de una enfermedad mental ó transmitiéndoles el germen de un alcoholizado peor.

Entonces no es ya una esposa; ni un hijo, ni una sociedad los que soportan los estragos del vicio tan denigrante sino el país en general.

Casos como el citado se cuentan entre nosotros, no por decenas, sino por cientos. El mal está ya generalizándose, y si ahora no se corta adoptando medidas energéticas, nuestro porvenir será nada halagador y lo formará una generación enclenque, desgraciada é inepta para cualquiera clase de trabajos.

La tarea de trabajar contra el alcoholismo se impone. Que mañana podamos presentar una generación robusta, vigorosa y que todos los buenos hijos de Costa Rica puedan exclamar henchidos de satisfacción como el dramaturgo inglés Shakespeare: «Nunca han sabido mis labios lo que es una gota de licor».

LUIS F. GONZÁLEZ

(De *El Orden Social*).

CAMPO AGRÍCOLA

Monopolio de café

Nuestra situación económica es tan apurada que á seguir por el atajo á que la han empujado uno ó dos beneficiadores de café, que son sin discusión quienes imponen el precio que les asegura una respetable prebenda, traerá como lógica consecuencia la extirpación de los pequeños propietarios, pues sus bienes pasarán á engrosar el grueso

caudal de los señores monopolizadores.

Hoy por hoy el cafetalero naranjeño es poco más que simple peón: las fincas no dan para la manutención modesta de las familias que al cultivo del café se dedican.

¡Cuántos hay que para comprar «el diario» tienen que tomar en préstamo una pequeña cantidad ó acudir resueltos á enajenar su cosecha venidera al precio que sea corriente en beneficio del comprador, siempre impuestos por éste á su ilimitado antojo! Convengo en que son generales las dificultades transaccionistas y en que el país todo se siente acometido por el hambre y la miseria, pero veo claramente la garra del rico puesta sobre el abatido á quien conforme la crisis toma vuelo se le aumenta por las nubes el tanto por ciento de las cantidades que la necesidad le obliga á tomar de manos manchadas por el vil metal.

La consecuencia de esta disparidad comercial es la anemia que se apodera de los infelices labradores, á quienes se les paga un miserable jornal que no les alcanza para comprar siquiera los frijoles que les dan el vigor que diariamente gastan en el cultivo de la Madre Tierra.

Cada vez se deja sentir más la apremiante necesidad de socializar los intereses y derribar la plutocracia reinante que de todo se apodera para atrofiarlo y degenerarlo. Repugna á la vista de un hombre honrado—y el alma se siente conmovida—la contemplación de cuadros de miseria como el de ver morir por inanición á niños, hombres y ancianos en tanto que otros mueren plétóricos en modernos bacanales.

Tiempo es ya de que se hagan uniones de productores y sean ellos los que ponen el precio de sus artículos, de acuerdo con las atenciones, cuidados ó gastos que les hayan ocasionado y no los señores de las monedas amarillas.

Llamo, pues, la atención á este respecto, de los cafetaleros naranjeños.

Naranjo, 16 de Sbre. de 1910.

FOCIÓN

LIDIA

No había cumplido el año y ya en el corazón de sus padres deja hondos recuerdos; era la única hija; era símbolo de alegría; padre, madre é hija

formaban una trinidad cuando menos tranquila. Pero no era posible que esta dulce tranquilidad se prolongara, porque la Naturaleza sintió el dardo de la envidia y se propuso sembrar dolor para recoger venganzas; fraguó el plan y apuntó en su libro de cuentas el nombre de Lidia Sáurez para segarle la vida. Desde entonces la muerte, fiel colaboradora de los designios de la Madre tierra, no perdió segundo de reposo y se puso en asecho de Lidia. ¡Pobre flor temprana de la vida!

Cuando menos pensaban Lesmes y Herminia; la muerte—eterna traicionera—aceleró el paso y á mansalva, sin más tregua que para una sonrisa, sin más tiempo que para un grito, se apoderó de Lidia... y voló con ella...! dejando en el hogar un mar de lágrimas!

El golpe fué fiero.

El golpe fué rudo.

Ufana, alegre va la muerte con su presa.

¡Muerte insensata! creiste hacer un daño y os equivocaste, ¿no ves que va dormida?

No hay que llorar, porque se despierta el ángel.

Dichosa ella que abandonó esta vida de miserias!

Para llorar no hay que hacerlo por los que se van, sino por los que se quedan.

Sea esta mal tegida corona un recuerdo para ellos.

OCTAVIO MONTERO

INICIATIVAS

El Certamen

Señor Director de «Hoja Obrera».

Pte.

Estimado señor:

He visto con marcada simpatía el hecho de que en su importante periódico se haya abierto un certamen para ver de poner un nombre adecuado y bonito á la población conocida hoy con el de «Turrujal». La idea me parece admirable, porque soy de opinión de que tales nombres deben ser objeto de un certamen, para ver de escoger el que más en relación esté con las condiciones del lugar, y romper de este modo la costumbre de que sea un individuo ó una familia quien impone en tales casos su voluntad. No estoy, sin embargo, de acuerdo en que ese nombre envuelva la palabra «villa», porque me parece que dentro de una ciudad no caben villas sino más bien «ciudadelas». Perdón de los críticos si estoy en un error.

Mucho me gustan los nombres propuestos por varias estimables personas y entre ellos me gustan más los de Cristóbal Colón, «Villa Obrera» y «Villa Martí», éste último, por tratarse de perpetuar la memoria del que fué denodado apóstol de la libertad, el don más precioso del hombre. Pero se me ocurre otra cosa que juzgo mejor, con perdón de los proponentes, y es la siguiente:

Hay en un país extranjero un hombre, hoy por mil títulos acreedor á la veneración y cariño de los costarricenses, especialmente los obreros, quien sin ningún motivo que lo obligue, tan sólo por la grandeza de su alma noble, se ha identificado con el enorme pesar que hoy nos atige con motivo de la catástrofe que nos acaba

pasa á la cuarta página



Sastrería de GONZALO ARTAVIA C.
¿Desea saber las gangas de este Taller?

Sírvase pasar hoy mismo y quedará completamente satisfecho

SAN JOSE, CALLE CENTRAL, 145 VARAS AL SUR DE LA CATEDRAL